



Zelmira Frers - Florencia Collo

Intervención sobre edificio del Conjunto Nicolás Savio, Lugano I y II, Buenos Aires

A partir de un plan de Estado (Organización del Plan Regulador), sustentado por la inversión de las grandes empresas que se instalan por primera vez en la Argentina durante la época de los sesenta, este proyecto para vivienda ubicado en el sur de la ciudad de Buenos Aires se destaca por ser una obra de “envergadura nunca encarada antes en el país, en la que se prueban los resultados de la máxima concentración de habitantes, capitales, y capacidad de producción industrial”. *

Siguiendo los fundamentos que promovían los integrantes del Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM), el proyecto consistió en una serie de “tiras” de edificios de alta densidad rodeadas de parques que se organizaban a ambos lados de una avenida principal y 10 calles transversales con una tipología geométrica particular. En total se construyeron alrededor de 9.680 viviendas, concentradas entre 118 edificios en tira y 15 torres que se construyeron posteriormente.

Por otro lado, durante de década del 60, se fueron incorporando a la arquitectura, a modo de protesta estética, los conceptos del diseño industrial, que llevó a encontrar respuestas proyectuales con la metáfora de “arquitectura-objeto”. Este fenómeno no podría haberse desarrollado sin el acompañamiento de un creciente desarrollo de la industria de la construcción, promovido por empresarios convencidos de que “uno de los principales determinantes del atraso de la edilicia argentina lo constituía el comportamiento de los obreros” * con un altísimo costo de mano de obra y baja capacitación.

Memoria técnica

En los elementos fijos de la fachada, se aplica el panel StoTherm fijo, mejorando así la aislación térmica de todos los interiores. En los departamentos mirando al cuadrante sur, se ponen paneles con mayor espesor y hermeticidad ya que requieren mayor protección. En los departamentos mirando al cuadrante norte, se incorpora un panel más fino, colaborando así con la aislación, sin desperdiciar material. Sobre las ventanas, se agregan paneles móviles, en reemplazo de persianas, para mantener el calor durante la noche y ofrecer mayor protección durante el día.

Sin embargo, las posibilidades constructivas y tecnológicas del país nunca pudieron equiparar las ideas arquitectónicas de vanguardia que surgieron en la época y la velocidad de construcción que exigían las circunstancias. En consecuencia, se desatendió el cuidado hacia el detalle: las piezas prefabricadas no tenían un adecuado estudio sobre las juntas de dilatación, el impacto climático y comportamiento del material en el tiempo.

El Conjunto Lugano I y II no se salvó de ser afectado por esta falta de previsión. Constituido en mayor parte por piezas prefabricadas de hormigón armado para bajar costos y acelerar el proceso constructivo, el conjunto de edificios no respondió bien al paso del tiempo ni mostró estar a la altura de los mínimos requerimientos necesarios para la protección térmica. La composición de los elementos pre moldeados de fachada es exclusivamente de hormigón, sin ningún tipo de aislaciones.

Nos pareció entonces conveniente para poder implementar el sistema de fachadas con StoTherm tomar como caso de estudio un edificio del conjunto Lugano no solo por sus fallas inherentes en cuanto a la ineficiencia térmica, sino también como modelo representativo de un sistema edilicio de época, en el que se podría encontrar una solución a gran escala para mejorar la eficiencia térmica y ampliar las posibilidades estéticas para obtener un paisaje urbano digno de las necesidades contemporáneas.

Bibliografía

- *Arquitectura en la Argentina del siglo XX, La construcción de la modernidad, Jorge Francisco Liernur
- *90 años de vivienda social en la ciudad de Buenos Aires, de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la ciudad de Buenos Aires

En las ventanas orientadas al cuadrante sur, los paneles se mueven en sentido horizontal, manteniendo altos niveles de aislación térmica. En las ventanas orientadas al cuadrante norte, proponemos instalar paneles que pivoten en su parte alta, actuando de alero cuando está abierto, ofreciendo así protección solar. Esta sola intervención ayuda a proteger el edificio tanto en invierno como en verano en los puntos más débiles de la construcción.